



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar

Buenos Aires, Argentina

¿EXPLOTARÁ OBAMA A LOS DESEMPLEADOS RECLUTÁNDOLOS PARA UN INCREMENTO DE LA GUERRA EN AFGANISTÁN?

11/02/2009

Paul Craig Roberts¹
CounterPunch
Traducido por el CEID²



¿Hay vida inteligente en Washington D.C.? Ni una pizca.

La economía de EE.UU. está implosionando y el presidente Barack Obama está siendo conducido por su gobierno de neoconservadores y agentes israelíes a un atolladero en Afganistán que enfrentará a EE.UU. con Rusia y posiblemente con China, que es su mayor acreedor.

Las cifras de los salarios de enero revelan que el mes pasado, cada día perdieron su puesto de trabajo 20.000 estadounidenses.

Además las pérdidas de puestos de trabajo en diciembre fueron ajustadas hasta 53.000, pasando de 524.000 a 577.000. Ese ajuste eleva a 1.175.000 las pérdidas de empleos en los dos meses. Si eso

¹ Paul Craig Roberts was assistant secretary of the Treasury in the Reagan administration. He is co-author of *The Tyranny of Good Intentions*. He can be reached at: PaulCraigRoberts@yahoo.com

² Título original *Will Obama Exploit the Unemployed as Recruits for a Ramped Up War in Afghanistan?*, publicado en *AlterNet* <http://www.alternet.org/workplace/126319/will_obama_exploit_the_unemployed_as_recruits_for_a_ramped_up_war_in_afghanistan/>.

se mantiene de esa manera, Obama aseguró que serían eliminados 3.000.000 de nuevos puestos a causa de las pérdidas de empleos.

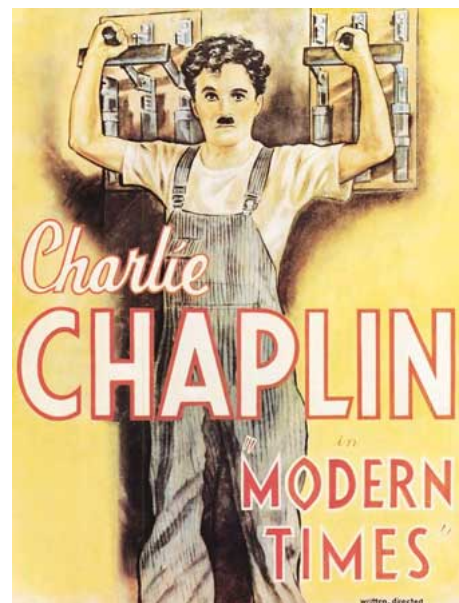
El estadístico John Williams (shadowstats.com) informa que esta enorme cantidad se quedó corta. Williams indica que las tendencias armadas de los factores de ajuste estacional, se quedaron cortos en 118.000 pérdidas de puestos de trabajo en enero, haciendo entonces que la cifra real de las pérdidas de puestos en ese mes, llegue a un total de 716.000 empleos.

El análisis de las planillas de pagos de salarios cuenta la cantidad de trabajos, no el número de los empleados, porque algunos individuos tienen más de un puesto de trabajo. La encuesta de hogares cuenta la cantidad de personas que tiene trabajo y muestra que 832.000 perdieron su empleo en enero y 806.000 en diciembre, con lo cual la cantidad de norteamericanos que perdieron sus empleos en el bimestre fue de 1.638.000.

La tasa de desempleo informada por los medios estadounidenses es un invento. Williams informa que en los cambios desde 1980, particularmente en la época de Clinton:

“‘Trabajadores desalentados’ – quienes abandonaron la búsqueda de empleos porque no eran los que debían tomarse– por lo que fueron redefinidos como para ser tomados en cuenta sólo si ellos hubiesen estado ‘desalentados’ menos de un año. Esta calificación del tiempo definió la masa de obreros desalentados, (conforme a una metodología de la tasa de desempleo utilizada en 1980), se elevó al 18% en enero, contra el 17,5% de diciembre”.

En otras palabras, sin todas las manipulaciones de los datos, la tasa de desempleo ya está en niveles de depresión.



¿Cómo podría ser de otro modo dadas las grandes pérdidas de empleos causadas por trabajos enviados al exterior? Para un país es imposible generar puestos de trabajo cuando sus corporaciones están desplazando al exterior su producción para el mercado interno. Cuando ellas desplazan al exterior, transfieren el PBI de EE.UU. a otros países. El déficit comercial de EE.UU. en la década pasada redujo el PBI de EE.UU. en US\$ 1,5 trillones. Eso significa muchos puestos trabajo.

Durante años informé que los graduados universitarios debieron tomar empleos de mozos y mozas de confiterías. En la medida que quienes estaban más que endeudados perdieron sus empleos,

comenzaron a concurrir menos frecuentemente a restaurantes y confiterías. En consecuencia los universitarios ni siquiera cuentan con puestos de mozo o barman.

Los legisladores estadounidenses han ignorado el hecho de que cambiaron las demandas de los consumidores en el siglo XXI, no por los aumentos de los ingresos reales sino por el incremento del endeudamiento de los consumidores. Este hecho hace inútil intentar la estimulación de la economía otorgando fianzas a los bancos para que de ese modo puedan prestarles más a los consumidores. Los consumidores estadounidenses ya no tienen capacidad para tomar préstamos.

Con la declinación de los valores de los principales activos –sus hogares– causada por la destrucción de la mitad de sus activos jubilatorios y por la falta de puestos de trabajo que están enfrentando, los americanos no pueden gastar y no lo harán.

¿Por qué dar fianzas a la GM y al Citibank cuando las empresas están desplazando al exterior tantas operaciones como les sea posible?

Gran parte de la infraestructura estadounidense está empobrecida y necesita renovación. Sin embargo los trabajos relacionados con infraestructura no generan bienes y servicios que puedan venderse en el exterior.

El masivo compromiso con la infraestructura no hace nada para ayudar a reducir el enorme déficit comercial de EE.UU. cuyo financiamiento se está convirtiendo en un problema importante. Además cuando sean completados los proyectos de infraestructura, finalizarán del mismo modo los puestos de trabajo.

En el mejor de los casos, asumiendo que los inmigrantes latinos no tomarán todos los puestos de trabajo en la construcción, todo lo que puede hacer el programa de estímulos de Obama es reducir temporalmente la cantidad de desocupados.

A menos que a las corporaciones estadounidenses se les exija utilizar mano de obra estadounidense para la producción de bienes y servicios que necesitan vender los mercados de EE.UU. no hay esperanzas para la economía de EE.UU. Nadie en la administración Obama tiene las agallas para enfrentar el problema. De ese modo, la economía continuará implosionando.

Sumado todo ello al desastre de la industria, Obama fue engañado por sus asesores militares y por los neoconservadores en cuanto a la expansión bélica en Afganistán, país enorme y montañoso

Obama intenta utilizar la disminución de tropas en Irak para enviar 30.000 más a Afganistán. Esto elevaría las fuerzas de EE.UU. a 60.000 –600.000 menos que lo que definen las directivas del Cuerpo de “Marines” y de la contra insurgencia del ejercito, como número

mínimo necesario para lograr éxito en Afganistán– y menos de la mitad de la cantidad que no tuvo capacidad para ocupar Irak.

Los iraníes debieron otorgar fianzas al régimen de Bush restringiendo a sus aliados shiitas y alentándolos a utilizar las urnas para votación para lograr el poder y expulsar a los norteamericanos.

En Irak las tropas de EE.UU. sólo debieron luchar contra una pequeña insurgencia sunita atraída de una minoría de la población. Aún cuando EE.UU. prevaleció integrando a los insurgentes a su lista salarial, pagándoles para que no luchasen. El acuerdo para el retiro fue dictado por los shiitas. No fue lo que quería el régimen de Bush.

Podría pensarse que la experiencia del “baile” en Irak, podría llevar a EE.UU. a dudar en ocupar Afganistán, una toma que requeriría de EE.UU. la ocupación de zonas de Paquistán.

EE.UU. fue presionado duramente para que mantuviese 150.000 efectivos en Irak. ¿Adónde estará dirigiéndose Obama para lograr medio millón más de efectivos a los 150.000 ya existentes, para pacificar Afganistán?

Una respuesta es el rápido crecimiento del desempleo masivo en EE.UU. Los estadounidenses firmarán para ir a matar en el exterior, lo que es mejor que quedarse sin vivienda y hambrientos en su país.

Pero eso sólo resuelve la mitad del problema. ¿De dónde vendrá el dinero para dar respaldo a los 650.000 combatientes en el campo de batalla, 4,3 veces mayor que las fuerzas estadounidenses estacionadas en Irak, guerra que costó US\$ 3 trillones y que ya incurrió en costos futuros?

Ese dinero debería obtenerse, además de los US\$ 3 billones del déficit presupuestario de EE.UU., lo que es el resultado de la fianza otorgada por Bush al sector financiero, del paquete de estímulo de Obama y de la economía que está cayendo aceleradamente.

Cuando la economía se viene abajo, tal como le está ocurriendo a la estadounidense, la recaudación impositiva colapsa. Los millones de norteamericanos desempleados no están pagando ni el Seguro Social, ni el cuidado de la salud, ni el impuesto a los ingresos. Los locales comerciales y las empresas que están cerrando no están pagando los impuestos federales y estatales a los ingresos. Los consumidores que no cuentan con dinero o con crédito para gastar, no están pagando el impuesto a las ventas.

Los tarados de Washington, y son tarados, no pensaron como van a financiar el déficit presupuestario del año fiscal 2009 que está aproximadamente entre los US\$ 2 trillones y los US\$ 3 trillones.

Realmente el gobierno de EE.UU. cuenta con dos posibilidades para financiar el déficit de su presupuesto. Una de ellas es una

segunda caída del mercado de valores lo que conduciría a los inversores supervivientes a lo que dejaron "asegurado" en bonos del Tesoro de EE.UU. La otra posibilidad es que la Reserva Federal monetice la deuda del Tesoro.

"Monetizar la deuda" significa que cuando nadie está dispuesto o capacitado como para comprar los bonos del Tesoro, la Reserva Federal los compra creando depósitos bancarios para la cuenta del Tesoro.

En otras palabras, la "Fed" "imprime moneda" con la que compra los bonos del Tesoro. Una vez que ocurra eso el dólar dejará de ser moneda de reserva.

Además, China, Japón y Arabia Saudita, países que poseen enormes cantidades de deuda del Tesoro de EE.UU., además de otros activos en dólares de EE.UU., los venderán con la esperanza de retirarse antes que otros. El dólar no tendrá valor, será la moneda de un país bananero.

EE.UU. no tendrá capacidad para pagar sus importaciones, problema serio para un país que depende de las importaciones para su energía, sus bienes manufacturados y productos tecnológicos de avanzada.

Los asesores keynesianos de Obama aprendieron con una venganza de la lección de Milton Friedman, que la Gran Depresión fue el resultado del permiso de la Reserva Federal a una contracción de la provisión de dinero y crédito.

Durante la Gran Depresión las deudas buenas fueron destruidas por la contracción monetaria. Hoy, las deudas malas están siendo preservadas con la expansión monetaria y crediticia y el Tesoro de EE.UU. está perjudicando su posición crediticia y el estado de la moneda de reserva con enormes liquidaciones trimestrales de bonos hasta donde es posible ver.

Mientras tanto, los rusos, que desbordan por la energía y recursos minerales, y no están endeudados, han aprendido que no pueden confiar en el gobierno estadounidense. Rusia ha mirado a los sucesores de Reagan intentar torcer a las antiguas partes constituyentes de la Unión Soviética en estados marionetas de los EE.UU. con bases militares estadounidenses. Los EE.UU. están intentando alcanzar a Rusia con los misiles que neutralicen la fuerza disuasoria estratégica rusa.

El Premier ruso Putin impuso el "camarada lobo". Tuvo éxito al tener al presidente de Kirguiztan, que fuera participante de la Unión Soviética, quien expulsara a EE.UU. de su base militar. Esa base es esencial para que EE.UU. provea sus tropas a Afganistán.

Para que EE.UU. dejase de entrometerse en su esfera de influencia, el gobierno ruso creó una organización del tratado de

seguridad compuesta por Rusia, Armenia, Belarus, Kazakstan, Kyrgyzstan y Tajikistan. Uzbekistán no es un miembro pleno.

En otras palabras, Rusia organizó a Asia Central contra la penetración de EE.UU.

¿A qué agenda se está arrimando el presidente Obama? Escribiendo en la versión inglesa del periódico suizo *Zeit-Fragen*, Stephen J. Sniegowski informa que figuras líderes de la conspiración neoconservadora –Richard Perle, David Brooks y Mona Charen– están estáticas con respecto a los nombramientos de Obama. Ellos no ven ninguna diferencia entre Obama y Bush/Cheney.

Los nombramientos de Obama no sólo lo están conduciendo a una expansión de la guerra en Afganistán sino que el poderoso “lobby” israelí los está empujando a una guerra con Irán.

Es increíble la irrealidad con la que opera el gobierno de EE.UU. Un gobierno en bancarrota financiera que no puede pagar sus deudas sin imprimir dinero corre apresuradamente para entrar en guerra en Afganistán, Paquistán e Irán.



Según el Centro de Análisis Estratégico y Presupuestario, el costo para los contribuyentes estadounidenses a causa del envío de un solo soldado a luchar en Afganistán o Irak asciende a US\$ 775.000 anuales.

La guerra de Obama en Afganistán es una locura. Tras siete años de conflicto, aún no existe una misión definida o un escenario para ponerle fin a la jugada de las fuerzas en Afganistán.

Cuando se le preguntó acerca de su misión, un oficial le contestó a NBC News: “Francamente no tenemos ninguna”. NBC informa: “Están trabajando al respecto”.

En una alocución ante los demócratas del Congreso el 5 de febrero, Obama admitió que el gobierno no sabe cuál es su misión en Afganistán y que “para evitar invalidar la misión sin parámetros claros”, EE.UU. necesita una misión clara.

¿Cómo quisiera Usted ser enviado a una guerra, punto del que nadie sabe nada incluyendo al comandante en jefe, quien lo envía a matar o morir?. Amigos contribuyentes, ¿a ustedes les gusta pagar el enorme costo de enviar a miembros en servicio a una misión indefinida, mientras se produce el colapso de la economía?